

EDITORIALES

Lecciones del conflicto de El Prat

Los concursos públicos priman el precio de la prestación, lo que lleva a regatear el salario de quienes van a implementar el servicio

Los trabajadores de seguridad del aeropuerto de El Prat, pertenecientes a la empresa Eulen, rechazaron el acuerdo propuesto por la Generalitat y votaron por una contraoferta que implica una mayor subida salarial. Por tanto el conflicto se alarga y se mantienen los paros parciales. Y aunque la solución llegue en el último momento, la situación, que ya se ha contagiado a Galicia, debe servir de lección, puesto que es patente que lo sucedido proviene del sistema de contratación. El 51% del capital de AENA es público, lo que obliga a la compañía aeroportuaria a ajustarse a los sistemas de contratación establecidos por la ley en estos casos. En efecto, AENA adjudicó el contrato a través de un concurso público –en realidad, un concurso-subasta– en el que se cumplieron todos los requisitos que marca la ley y en el que la oferta económica era decisiva. Además, Eulen ofreció un precio ligeramente inferior, del orden del 2%, al que había ofrecido Prosegur, la anterior adjudicataria que conocía bien los costes del contrato. Sin embargo, este sistema de subasta es perverso, porque al ser el precio de la prestación determinante, se obliga a reducir al máximo tolerable el servicio y a regatear todo lo posible el salario de los trabajadores que van a implementarlo. Lo lógico y racional es que, en casos como este, predomine la figura del concurso sobre la subasta, de modo que el precio no sea decisivo y primen las condiciones en que se prestará el servicio. Es, además, razonable realizar una preselección e invitar a las empresas que acrediten capacidad y experiencia. De este modo, la administración puede conseguir la calidad que requiere, sin presionar a la baja sobre los salarios. Lógicamente, la subasta pura es la que mejor control permite, y ello no es baladí en épocas de corrupción frecuente, pero el concurso, con unos baremos claros y una adjudicación transparente, no tiene por qué arrojar sospechas. En EE UU la subasta ha sido erradicada, por ejemplo, en la adjudicación de proyectos de obras públicas, de cuya calidad depende la ejecución feliz de grandes infraestructuras. En todo caso, la conflictividad laboral desencadenada por los trabajadores de El Prat, con una exorbitante capacidad de presión, nos recuerda asimismo la necesidad de una ley de huelga que marque los límites exactos de este derecho constitucional, que debería ejercerse en el marco de una más abierta negociación colectiva.

Calendario migratorio

La muerte por ahogamiento de un migrante abandonado a su suerte por traficantes en moto náutica donde no podía hacer pie, que le habrían cobrado su espantoso destino, y la imagen de un numeroso grupo de personas arribando a la playa gaditana de Zahara de los Atunes a bordo de una patera son dos de las últimas noticias que dan cuenta de la imparable afluencia irregular de subsaharianos y magrebíes a la frontera más meridional de Europa. La decisión del Gobierno de cerrar el paso por El Tarajal a vehículos con mercancías y a porteadoras hasta el 16 de agosto no es mucho más que una muestra de impotencia, cuando responde a la necesidad de encomendar a los funcionarios dedicados al control de ese tráfico la vigilancia de otros puntos de la frontera. Agosto no solo ha cogido en precario a las dotaciones de policías y guardias civiles destinados en Ceuta. Todo parece indicar que también ha cogido desprevenido al Ministerio del Interior y al Gobierno. Es increíble que los organizadores de los asaltos a la frontera y las mafias que explotan la desesperación tuvieran tan claro el calendario sin que los responsables de contener la avalancha se adelantaran a sus planes.

HOY

DIARIO DE EXTREMADURA

Edita: Corporación de Medios de Extremadura **Director General:** Antonio Pitera Corraliza**Director**
Ángel Ortiz**Mesa de Redacción:**
José Grantos (Edición,
Actualidad y Deportes);
Manuela Martín (Región y Local);
Celia Herrera (Jefa
de Información de HOY.es);
Marisa García (Fin de semana);
Juan Domingo Fernández
(Subdirector en Cáceres)**Extremadura:**

Luis Expósito

Cáceres:

Pablo Calvo

Delegado en Mérida:

Juan Soriano

Plasencia:

Claudio Mateos

Deportes:

Alberto García de Frutos

Diseño:

Marcos Ripalda

Directora de Operaciones:

Dolores Benegas Capote

Director Comercial:

Jaime Fernández de Tejada

Almeida

Directora de Marketing:

Carmen Touchard Díaz-Ambrona

Director de Control

de Gestión:

Adrián Urbano Guiberteau

Recordando a Pedro de Lorenzo

CARLOS ANDRADA DE LORENZOPROFESOR DE LENGUA Y LITERATURA EN UN INSTITUTO DE PUERTOLLANO
(CIUDAD REAL) Y NIETO DEL ESCRITOR Y PERIODISTA EXTREMEÑO

Destacó por ser el último gran orador español y un articulista de primera línea, con una prosa enojada y preciosista, minoritaria y exigente con el lector. Su extremeñismo es lírico, no reivindicativo, no castizo ni vulgar

CON estas líneas quisiera contribuir a recordar al escritor y periodista extremeño Pedro de Lorenzo. Nació hace cien años, el 7 de agosto de 1917, en Casas de don Antonio (Cáceres). Fue abogado, brillante orador y articulista de fino y esmerado estilo, tal vez su principal contribución al panorama cultural y literario de la centuria anterior. Porque en un tiempo en que el «realismo» y la literatura comprometida y de denuncia, y el estilo chirle, pedestre y chabacano han sido exaltados como gran virtud –«escribo como escupo», dijo un importante poeta español de los años 40 y 50–, Pedro de Lorenzo destacó por ser –con José María Pemán– el último gran orador español y un articulista de primera línea, con una prosa enojada y preciosista, minoritaria y exigente con el lector.

No ha tenido suerte en España lo que se da en llamar «saber escribir». Injustamente olvidados han quedado prosistas como Azorín y Gabriel Miró –modelos de Pedro de Lorenzo–; pero también Casona, Fernández Flórez, Jamés, Valera y tantos escritores de prosa límpida y elegante.

El caso de Pedro de Lorenzo no ha sido una excepción. Publicó sus artículos en la prensa de entonces: 'Pueblo', 'Arriba' –cuyo suplemento literario 'Las páginas literarias' llegó a dirigir–, y a partir de los años 60, en 'Blanco y Negro' y 'ABC'. Pedro de Lorenzo formó aleación con el periodismo a lo largo de toda su vida. Dirigió 'El Diario Vasco', dio clases en la Escuela Oficial de Periodismo y llegó a ser director adjunto de ABC a principios de los 70. Recibió innumerables premios por su dedicación y buen hacer en este género, lo que recogió en su libro 'La medalla de papel'.

Como orador fue célebre por sus conferencias y mantenedor de juegos florales en numerosos puntos de la geografía española, especialmente en su tierra, Extremadura, por la que sintió un vivo amor hasta su muerte en 2000.

Multitud de escritores extremeños y paisajes de Extremadura refulgen en las páginas de sus libros 'Extremadura, la fantasía heroica' o 'Capítulos de la insistencia'. Su extremeñismo es lírico, no reivindicativo, no castizo ni vulgar. Y este compromiso con su tierra le llevó a participar activamente en la creación de la Real Academia de Extremadura, con la que trató de contribuir a la divulgación cultural en la comunidad extremeña tan venerada por él. Como escritor, fundó en los años 40 el movimiento de poetas conocido como «Juventud Creadora» (García Nieto, Garcés, Jesús Revuelta, Francisco Loredó, Morales, Eusebio García Luengo y otros) y la primera revista poética de la posguerra española, 'Garcilaso', que vio la luz en 1943 y se publicó hasta 1946. Luego pasaría a ser dirigida por su amigo José García Nieto.

Otro de los 'amores' de Pedro de Lorenzo fue Cuenca, a quien dedicó un estupendo libro: 'Relicario de Cuenca'. Igualmente importantes fueron sus ensa-

jos 'Elogio de la retórica' y 'El libro del político'.

La faceta novelística viene marcada por una novela temprana 'La quinta soledad', y las siete novelas llamadas por su autor 'Los descontentos', protagonizadas por un 'alter ego' del escritor llamado Alonso Mora. Con una de ellas, 'Gran café', llegó a ser finalista del Planeta en 1974. De lectura difícil y enriquecedora por su cuidadísimo estilo y dominio léxico, son siete exponentes de la soledad y el desarraigo del protagonista. Cada una de las novelas, además, está compuesta utilizando una técnica narrativa diferente: unos cuadernos, un diálogo en una jornada en plena contienda, una relación de episodios sobre la cuarentena franquista en clave, un monólogo en un café de Cáceres, una narración alternando perspectivas según sean los capítulos pares o impares... En todas ellas, los lugares y el paisaje son también en el fondo un 'alter ego' de su tierra Extremadura: su pueblo natal, Valencia de Alcántara o Cáceres. Una Extremadura que también está presente en el resto de sus obras, como 'Fantasía en la plazuela', 'Despedida por extremeñas', 'Siete alardes al asedio de Extremadura', 'Redoble para Extremadura' o 'Y al oeste, Portugal'.

Como botón de muestra cito este bello párrafo de 'Fantasía en la plazuela': «Apenas que las cigüeñas volvieron a su antaño, y los blancos recortes garabatean en el azul, sobre los tejadillos de la torre. Mis tierras, duras y calientes, componen recio paisaje ancho, fecundo. Encinares de apretada umbría; alcornoques desollados, de troncos de arcilla, rojos, porosos; y caminos calcáreos, que se alargan, ahilandose, como rayos de la gran rueda del horizonte. Espinos, campanitas, setos de ortigas y de zarzales. Y de pronto, en uno de estos solitarios caminos, un árbol roto, rebañado, un árbol seco; ni siquiera un árbol...» (pág. 31, edición 1974).

Pedro de Lorenzo gozó en vida –al revés de lo que suele ocurrir– del reconocimiento que mereció, en contraste con el silencio –no exento de rencor y motivaciones extraliterarias– sufrido en estos últimos años. Como ejemplo fue nombrado 'Cronista general de los ríos de España', por uno de sus más divulgados ensayos: 'Viaje de los ríos de España' (1968) que, con su adaptación a la televisión, constituyó un precedente, no igualado, de los viajes por España que le siguieron en ese medio.

Sería injusto olvidar en este artículo a la mujer del escritor y compañera de toda la vida, la maestra y escritora Francis de la Asunción, a quien tanto debió Pedro de Lorenzo.

En este año de centenarios creo que es un deber de «memoria histórica» –término tan actual– y un placer reconfortante volver a leer la prosa lírica y selecta de Pedro de Lorenzo, algo que afortunadamente hoy podemos hacer gracias a las redes sociales y a Internet. Terminó con el lema con que nuestro recordado autor quiso ser conocido y honrado en vida y en muerte: «Amó a su tierra. Escribió las memorias de sus muertos».



:: HOY

SANSÓN

EN DIAGONAL
ROSA BELMONTE

El tonto del 17

Pensaba que el tonto del verano (no hablo de la tontería maligna de políticos que arruinan países) iba a volver a ser el italiano tatuado, el tal Gianluca Vacchi. Jep Gambardella también me parece un mamarracho, y no salvo distancia alguna. Pero parece que el título (y no el de rey) se lo va a llevar Enrique de Dinamarca, que no quiere ser enterrado con la reina Margarita si no lo hacen rey. Históricamente, las mujeres que se casaban con reyes eran nombradas reinas. Se su-

ponía que no iban a enredar e iban a conformarse con parir. De los hombres no se fiaban. Se acabó el poder absoluto, se mantuvo la discriminación y las constituciones de las monarquías parlamentarias siguieron consagrándola. El año pasado se estrenó una obra de teatro que parecía un 'Cinco horas con Mario' real. Al empezar, doña Sofía decía al cadáver de su marido: «Ay, Juanito, qué gordo te has puesto». A mí es lo único que se me ocurre decir de Enrique de Dinamarca.

EN PRIMER PLANO

PABLO ECHENIQUE
SECRETARIO DE
ORGANIZACIÓN DE
PODEMOS



Código disciplinario. Pablo Echenique manifestó ayer que hay «dictámenes contradictorios» del tribunal de garantías de Podemos respecto al nuevo código disciplinario incluido en los nuevos estatutos que aprobó recientemente la Ejecuti-

va del partido. El código podría limitar derechos esenciales; así por ejemplo, la filtración de información interna que «comprometa» al partido será una infracción grave, castigada con la inhabilitación para cargo interno o público entre seis meses y dos años.

FRANCISCA GRANADOS
ASESORA LEGAL DE
JUANA RIVAS



Fallo en contra. Francisca Granados, defensora de Juana Rivas, compareció ayer ante los medios tras la negativa de la Audiencia Provincial de Granada a suspender de forma cautelar la sentencia por la que la madre debe entregar a sus hijos al padre que

la maltrató; Granados ha anunciado que ya se ha presentado el recurso de amparo ante el Constitucional, y que tanto ella como su patrocinada están esperanzados. El TC podría admitir ahora a trámite el recurso, toda vez que ya se ha recorrido el cauce procesal necesario.

VAMOS AL LÍO
JAVI MORENO¿Dormiría en un hotel
hecho de paja?

La inmensa mayoría de la gente sueña con hacer grandes cosas en la vida, pero tan sólo unos pocos se atreven a intentarlo; y mi amigo Antonio es uno de ellos. Este extremeño, maestro por devoción, está dispuesto a porfiarle el final del cuento a Joseph Jacobs, literato y padre de 'Los tres cerditos' emancipados. Para ello está construyendo, en Villalba de los Barros, un hotel rural de paja. Pretende que su idea se convierta en un novedoso estímulo que aporte un granito de arena a la promoción turística de la zona, demasiado poco conocida fuera de la comarca, pero siempre sorprendente para la mayoría de quienes la visitan.

Este curioso alojamiento se acomoda en la inacabable Tierra de Barros extremeña, al amparo del ilustre Castillo de Villalba, en un lugar

donde los viñedos, cómplices, parece que se acurrucan para agasajarnos cada tarde con una puesta de sol casi infinita. La historia, una vez más, desarma de argumentos a escépticos y aprensivos que alimenten el equivocado presagio de que un hotel de paja saldrá volando con el primer golpe de viento. Nunca mejor dicho, pueden dormir tranquilos. La paja es uno de los materiales de construcción más antiguos que se conocen; combinado con el barro da como resultado una mezcla llamada 'cob' que se ha utilizado durante miles de años en todo el mundo. En Alemania hay casas de barro con paja que superan los 500 años de antigüedad y solo en Inglaterra hay más de 100.000.

El terreno sobre el que se asienta cuenta con todas las comodidades posibles, en una finca tiene una superficie de más de 30.000 metros

cuadrados. Está envuelto por grandes jardines, piscina, parque infantil, huerta ecológica e incluso una pequeña granja. Estará orientado al enoturismo, con mobiliario y decoración que haga referencia a la cultura del vino. Una atractiva propuesta turística que se completa con actividades como catas dirigidas, visitas a bodegas o paseos por viñedos, contando para esto último con la complicidad de dos jóvenes sumilleros que han creado la empresa 'Vsentidos', una plataforma que organiza y promueve todo tipo de actividades relacionadas con el vino.

Y es que el enoturismo –con la 'Ruta del Vino Ribera del Guadiana' como culmen del trabajo bien hecho– ha conseguido seducir a decenas de miles de visitantes que se acercan a nuestra tierra tentados por una propuesta donde el vino es 'solo' la excusa perfecta para desvestirse –sin prisas– a la provincia de Badajoz; su historia, su cultura, su gastronomía o sus gentes. Y así, con la llegada del próximo otoño, cuando las caducas sombrillas comiencen a marchitarse de melancolía y los viñedos que inundan la Tierra de Barros se adornen de matices dorados, rojos o amarillos, Antonio nos recibirá «vendimiando su sueño», con las puertas de su peculiar casa abiertas de par en par, y siempre dispuesto a regocijarse con el viajero en una larga copa de vino que evidencie –como a menudo suele suceder– lo mejor de nuestra tierra.

Emoticonos

JOSÉ MARÍA ROMERA

El auge del 'emoji' habla de un déficit galopante en nuestra capacidad de expresar los afectos mediante el lenguaje



UNA sugerencia para los organizadores de cursos de alfabetización digital y de adiestramiento en el uso de redes sociales: urge formar a la gente en el empleo de los emoticonos. Son ya tantos y tan pintorescos que al verlos en el mensaje recibido uno no sabe si le felicitan o le están insultando. Cuando surgió el primer 'smiley' nos pareció un detalle simpático, y sin duda lo era. Aquella cara risueña venía a perfeccionar el «punto de risa» propuesto ochenta años antes por Ambrose Bierce: un signo de paréntesis horizontal que imitaba el gesto de la boca al reírse. A partir de ahí la analogía se puso manos a la obra y fue tratando de completar con imágenes el infinito catálogo de las expresiones faciales, con el vano propósito de reemplazar al lenguaje de las emociones.

El auge del emoticono habla del imperio avasallador de lo emocional, pero a la vez de un déficit galopante en nuestra capacidad de expresar los afectos mediante el lenguaje. No es verdad que los 'emojis' añadan matices a las palabras. Al contrario, las suplantán, y al hacerlo simplifican los mensajes reduciéndolos a balbuceos, a gruñidos, a gestos simiescos. En estos tiempos aumenta de manera abrumadora la cantidad de los mensajes –es decir, crece el ruido–, pero al mismo tiempo se reduce su dimensión. La ilusión visual de un emoticono que con un simple clic reproduzca todas las intenciones del emisor supone abrir la puerta a la ambigüedad. O, lo que es lo mismo, al malentendido.

Hay usuarios del Whatsapp que han desarrollado reflejo especial para responder los mensajes con un limitadísimo catálogo de caritas, pensando que los receptores son seres inteligentes y sabrán interpretarlas. Su ingenuidad es la misma que la del conductor que presiona el claxon o el joven que pega un silbido para hacerse reconocer a distancia, y lo único que consiguen es que vuelvan la cabeza todos menos el destinatario. Pero la vieja creencia de la supremacía de los signos icónicos sobre los símbolos –o, lo que es lo mismo, de la imagen sobre la palabra– ha popularizado estos garabatos pobres de contenido que en los últimos tiempos tratan de compensar su parquedad a base de multiplicarse.

De las caritas portadoras de emociones básicas hemos pasado a los emoticonos de países, costumbres, comidas, oficios, aficiones o personajes, hasta convertir las comunicaciones en una sucesión de ideogramas que recuerda a las cartillas de parvulario. Y hay colectivos que demandan su propio emoticono con la misma pasión con la que se quejan a la RAE por las acepciones ofensivas de su nombre genérico o de su gentilicio. Como en tantos otros aspectos de la comunicación, la función referencial de los mensajes es desplazada por la función emotiva. No importa tanto lo que decimos como lo que sentimos al decirlo. La emoción en estado puro: o sea, en estado ininteligible.